

PEDRO FIGARI, ESCRITOR

Por ANGEL RAMA

El nombre de don Pedro Figari ha quedado definitivamente ligado a la pintura de nuestro país merced al conjunto de telas con las cuales el impresionismo toma derecho de ciudadanía. En tanto Blanes Viale recogía la naturaleza mirífica de las quintas y los jardines, Figari concentraba sus esfuerzos para registrar el hombre en su paisaje peculiar, en un último intento para salvar, al menos mediante el arte, módulos humanos en decidido tren de desaparición. Sus negros y sus gauchos, captados por lo común durante sus esparcimientos colectivos —fiestas, paseos— se ubican en ese ámbito poético de quien los evoca desde lejos, nostálgico y sabiendo que ya es un mundo perdido.

A la defensa del gaucho considerado como elemento de defensa de lo autóctono contra la invasión cosmopolita, consagró Figari desde muy temprano sus mejores fuerzas como veremos en su obra literaria.



Pedro Figari, por Toño Salazar

La fama de pintor de Pedro Figari ha disminuído sino oscurecido totalmente otros aspectos de su personalidad y obra en mi opinión tan importante como el de artista plástico por el que se le conoce. Fué don Pedro Figari hombre activo, entusiasta, que se consagró en la vida y en el arte a lograr la realización de sus ideales con un tesón, un desinterés y un apasionamiento poco comunes.

En la historia de la cultura uruguaya se le debe recordar por sus numerosas actividades en los terrenos más distintos y en cada uno de ellos aportó ideas, sugerencias, promovió inquietudes que aún hoy mantienen su vigencia.

No fué ajeno a las luchas políticas, en especial cuando la formación del partido acandillado por Bafille y en 1911, Bertani le publicaba bajo el título "El momento político", una colección de artículos aparecidos en La Razón del 22 de diciembre de 1910 al 13 de enero de 1911.

De su profesión de abogado, que abandonó luego por la pintura, extrajo el conocimiento necesario para la realización de estudios técnicos que influyeron en nuestro medio, entre los que se

cuenta, en primer término, los dedicados a la pera de muerte. Una conferencia inicial dictada en el Ateneo —del que fué presidente durante años— el cuatro de diciembre de 1903, dió lugar posteriormente a una amplia polémica sobre el tema de la que conservamos los 22 artículos publicados en El Siglo de mayo a junio de 1905, recogidos luego en un libro.

Es bien conocida su actuación en favor de la reorganización de la Escuela Nacional de Artes y Oficios. Presentó un proyecto de programa y reglamento superior al Consejo, en 1910, y en 1917 se le encomendó el Plan General de organización de la Enseñanza Industrial, rindiendo en 1919 un Informe que firma conjuntamente con J. C. Figari Castro.

Pero la obra más importante y que más nos interesa es justamente aquella que con total injusticia han olvidado los contemporáneos: la obra literaria de don Pedro Figari. Vinculado a escritores, interesado en todos los aspectos de la cultura, apasionado por problemas —como el del gaucho y su significado en el proceso de descubrimiento de nuestra realidad— respecto a los cuales sostenía posiciones muy distintas de las habituales

en el medio, muy pronto Figari inició una actividad de publicista que en un principio se limitó al artículo polémico en defensa de sus convicciones y al ensayo sobre temas estéticos, para dedicarse por último a la creación literaria bajo la forma de cuentos y novelas, intentando, incluso, las formas teatrales.

ENSAYOS.

De su primera actividad nos ha dejado una elevada cantidad de artículos que aparecieron en las revistas literarias —"Pegaso", "Cruz del Sur", "La Pluma", etc.— y en "La Nación" de Buenos Aires de cuyo suplemento dominical así como de otros, editados en la Argentina fué corresponsal durante su prolongada estadía en París. Se trata de una colección numerosísima de notas y observaciones sobre Europa, sus recuerdos del país natal y su constante lucha por llegar a una cultura y un arte que represente la íntima realidad de estos países sudamericanos que él veía simbolizada en el gaucho. Son de valor muy desigual, pero de real importancia para el estudio de nuestro desarrollo intelectual, promoviendo algunos planteamientos, como ese que le obsesionaba de la busca de los modos artísticos representativos de la individualidad de su país, que se siguen discutiendo con idéntico entusiasmo. Convendría por ello proceder, a la brevedad, a una recopilación de sus artículos más actuales.

Dentro de esta actividad su libro fundamental es "Arte-Estética-Ideal" que publicó en Montevideo en 1912, donde desarrolla sus teorías estéticas y antropológicas bajo la advocación de la dedicación: "A la Realidad, mi más alto homenaje". Influído por el movimiento positivista y la obra de W. James, ataca las que llama "aberraciones metafísicas" en el hombre, buscando racionalizar las formas de vida para lograr la perfectabilidad del ser humano, en la que cree y que para él se resuelve en la obtención de la felicidad terrena. Este libro podemos considerarlo como una versión, en forma de ensayo, del tema que abordará literariamente en su obra más curiosa, la "Historia Kiria".

POEMAS FILOSOFICOS.

Uno de los géneros que más llamaron la atención de Figari, fué el poema filosófico, por cuanto le permitía la doble misión de crear belleza y adoctrinar a los hombres para apartarlos de sus errores. No fué Figari un poeta y esta imposibilidad de su propia naturaleza perjudicó la labor que con tanto entusiasmo acometiera. Sus poemas inéditos desperdigados en mil papeles donde anotaba al pasar sus impresiones, testimonian el prosaísmo constante de este aspecto de su obra y cómo las preocupaciones filosóficas y proselitistas disminuyen el valor artístico que quería lograr.

Su mayor intento dentro de este tipo de literatura es "El Arquitecto" que substituyó justamente "ensayo poético" y que fuera publicado en París en 1923 por las ediciones "Le Livre Libre".

Pero este género había sido reservado por Figari para

su obra más ambiciosa, especie de coronación y suma de sus ideas y posibilidades como escritor, en la que trabajó tesonosamente durante años, que dejó inconclusa y que es todavía inédita. Me refiero a su gran poema de explicación y exaltación de la realidad americana. En carta a Alberto Zum Felde, ("La Pluma", noviembre de 1927) exclama: "¡Ah, si yo pudiera plasmar, según lo veo y siento, el poema todo americano!..." después de afirmar "para mí, poco o nada cuenta lo que se haga en el trillo ajeno; es en el surco propio que debemos sembrar para que sea nuestro y legítimo el fruto".

Por esos años, los más fructíferos de su vida en cuanto a producción literaria, trabajaba en el poema "América" y luchaba desesperadamente por llevar a sus contemporáneos a ahondar en el venero nativo para hallar móviles para la cultura. Se lo reclama a su amigo Supervielle en 1920. "Es así que deseamos que este poeta triunfal —Supervielle acababa de publicar con gran éxito su libro "Poemas"— entre de lleno a las culturas regio-

nales de América como al reino de una de nuestras más grandes aspiraciones". Saluda con entusiasmo el proyecto de levantar un monumento al gaucho, afirmando que "miramos al gaucho como la esencia de nuestras tradiciones criollas, como la valla autóctona opuesta a la conquista ideológica que siguió a la era de las emancipaciones políticas". Y en la citada carta a Zum Felde, concreta su pensamiento en forma magistral, cuando dice: "Por de pronto, una raza, pueblo o persona que no toma contacto consigo misma, está en berlina, y nada serio ni fecundo deja esperar. Es una forma automática que acciona con brazos ajenos, y sin cabeza ni criterio, que es lo peor".

NOVELAS Y CUENTOS.

El último sector de su obra de escritor está representada por sus novelas y cuentos, en especial su "Historia Kiria" que en ediciones "Le Livre Libre" se publicó en París en 1930, y que ha caído en un olvido total no obs-

Pasa a la pág. siguiente)

Fijese en la marca

TIMKEN

LOS MEJORES COJINETES DE RODILLOS CONICOS DESDE HACE MAS DE 50 AÑOS

Todos los cojinetes de rodillos cónicos pueden parecerse... pero no son iguales.

Algunos imitadores pueden decir: "Sí, es del tipo "Timken", pero no se debe engañar. Para lo mejor en cojinetes busque siempre la marca de fábrica "Timken".

TENEMOS DE TODOS TIPOS Y MEDIDAS



IMPORTADORES

IOBA

MERLINSKI Y SYROWICZ

MERCEDES 918

TELEFONO 1624

PEDRO FIGARI, ESCRITOR

(Viene de la pág. anterior)

tante ser, creo, la primera y única novela utópica que existe en nuestras letras y quizás en Hispanoamérica. En 1919 había dicho: "Las urbes se han hibridizado; hay parises, madrises, romas, vienas y hasta berlines por estas comarcas, en tanto que la ciudad americana, de pura cepa, y aún de media cepa, está por verse: y hasta parece ser de realización utópica". En consecuencia él se puso a la gran tarea de dar la versión utópica de esa ciudad americana, y, de acuerdo con ese humorismo y esa vocación costumbrista que lo caracterizan, la ubica en el Asia, jugando con la doble acepción del vocablo oriental. Sus personajes son gauchos o turcos —quizás los mercachifles que recorrían la campaña vendiendo baratijas— y las clásicas "chinas" con su atuendo criollo. No es una nota informativa el lugar para proceder a un estudio de este libro que reservo para el trabajo más extenso que preparo, pero conviene señalar su importancia dentro de nuestras letras, llamar la atención sobre lo inusitado de una obra de este género, y recalcar que representa más que la opinión de un autor, la actitud de toda una corriente literaria y filosófica que agitó al mundo civilizado y que vino a obtener su expresión artística mediante la labor de un ignorado escritor sudamericano. Su otra novela publicada —más bien relato— es "Dans l'autre monde" que apareció en la "Revue de l'Amérique Latine" en las entregas de julio, agosto y setiembre de 1930, en traducción de Charles Lesca y de la que Figari efectuó luego una separata. Relato de ambiente campero, describe con gracia e ironía la actitud de dos puebleros de temperamentos muy distintos que al morir son conducidos a la presencia del padre eterno, que es nada menos que un gaucho que mata sus ocios tomando mate y fumando, y las largas conversaciones que con él mantienen a propósito de la organización del mundo y del destino que los aguarda.

Fueron justamente las ges-

tiones que realicé para conseguir el original en español de esta obra, que puede darse por definitivamente perdido, las que me permitieron conocer la colección de cuentos que Figari había escrito antes de 1928 y que tenía pronta para publicar. En el prefacio, fechado en París a 9 de mayo de 1928, expresa Figari que "en la inteligencia de que son cuentos y sueños lo que integra la mentalidad humana en mayor proporción, comenzando por la propia Historia, me atrevo a publicar páginas". Efectivamente los cuentos se pueden dividir en dos sectores netamente diferenciados: los de ambiente campero, del que publicamos uno en estas páginas, en que narra costumbres y hábitos de gauchos y puebleros, más que escribe cuentos, preocupado siempre por los mismos temas de sus artículos de polémica, y un conjunto de cuentos fantásticos solucionados generalmente mediante el sueño y el despertar consiguiente, que lo emparentan con una línea de la literatura que resulta extraña en él.

La lectura de estos cuentos, aparte de sus méritos literarios, sorprende por el descubrimiento de un nexo dentro de la historia de nuestra literatura que hasta el presente parecería no existir. En efecto, hay en Figari muchos elementos que anuncian la obra de un Francisco Espínola —en cuanto a la obra de ambiente gaucho— y de un Hernández, en lo que se refiere al juego de lo sensorial y lo fantástico. El hecho es doblemente significativo por cuanto ambos escritores no han podido conocer esta obra de la que recién ahora se noticia su existencia.

Finalmente digamos, con relación al cuento "Las de Rogelio Paiva" que se publica en estas páginas, que el propio Figari había previsto las posibles objeciones que podrían dirigirse, expresando en el citado prefacio: "Aún cuando presumo que a los graves y solemnes —tendenciosos—, no les interesarán y lo lamento, esto no puede impedir que me dirija a los demás: a mis afines espirituales, más humanos. A ellos va mi relato".

E V A S I O N

"Jeraquía en novela policial"

VOLUMENES PUBLICADOS:

- 1.—Ellery Queen — UN MISTERIO DE DIEZ DIAS.
- 2.—W. Irish — ME CASE CON UN MUERTO
- 3.—D. Cameron Disney — ELEGIA POR ARABELLA
- 4.—Q. Patrick — MUERTE PARA LA QUERIDA CLARA
- 5.—Ellery Queen — LA TRAGEDIA DE Y.

2 publicaciones mensuales

Se venden en todas las librerías

Distribución:

LIBRERIA INTERNACIONAL, S. R. L.
Uruguay 1331 — Teléfono 9 27 62
Montevideo